

OPINIONES Y ENSAYOS**El cambio climático, un círculo de muerte****Ensayo de Bioética****Mauricio Quinche, Jhonn Ríos Camacho, Manuel Enrique Duque**

Estudiantes de Medicina. Universidad Nacional de Colombia

mequinchep@unal.edu.co

El presente ensayo fue presentado en el curso de la Asignatura Bioética el semestre pasado, y debido a su calidad, seleccionado para ser publicado en **MORFOLIA**.

El Editor

**EL CAMBIO CLIMÁTICO, UN CÍRCULO DE MUERTE
ENSAYO DE BIOÉTICA**

Todos en algún momento de nuestra vida, hemos visto a un animal atrapado en una circunstancia de la que no podía salir. Nos referimos específicamente a esa palabra: circunstancia, no necesariamente a una trampa de cacería, sino más bien a una serie de eventos en la que el mismo animal se ha introducido y que inevitablemente conducirán a su muerte, muchas veces sin que el animal se entere de cómo van a terminar los eventos, siendo para nosotros, los observadores humanos evidente que el animal no podrá escapar de la circunstancia y que solo le falta tiempo para morir. Podríamos mencionar para hacernos entender: los moscos atraídos por una luz que los quema, los cuerpos verdes de los sapos aplastados buscando agua en la carretera durante los días de calor, los peces de los documentales que siguen la carnada de luz de los peces deformados en los abismos submarinos, los perros que abren en carne viva sus heridas quirúrgicas con tal de arrancarse los puntos, las polillas que pasan su cortos días de vida intentando escapar de un vidrio transparente y una cortina, a eso nos referimos. Solemos mirar a estos animales con superioridad y algún sentido de tragedia o comedia (de acuerdo al carácter de la persona), por lo absurdo de la circunstancia que los encierra, y la incompetencia de sus cerebros para poder salir de estos círculos de muerte, y nos parece imposible creer que algo así nos podría pasar.

La intención de este escrito es pues, exponer nuestros pensamientos acerca del círculo de muerte en que nos hallamos atrapados los humanos; la insostenible circunstancia de nuestro planeta, de acuerdo a lo visto en los dos capítulos de la serie *cosmos*, por lo que se comenzará hablando de estos: ambos capítulos tratan acerca del efecto invernadero, abordan puntos básicos cada uno a su propia manera, pasando por como sabemos que hay cambio climático, lo delicado de un ecosistema planetario utilizando a Venus como ejemplo para un posible

futuro para la tierra, la diferencia entre el clima y el tiempo y en el final del capítulo de la serie antigua tiene un breve epílogo de Carl Sagan varios años después de haber hecho el capítulo y da su opinión al respecto.

Creemos que a Sagan le sorprendería ver las circunstancias actuales, no tanto por lo drástico de los cambios, sino por las políticas del nuevo presidente de su país, el mayor productor de CO₂ per capita en el mundo, y como a cualquier científico le interesaría saber el motivo del retroceso en nuestro pensamiento. Del mismo modo, creemos que se preguntaría por qué a pesar de que ciertos campos de la tecnología como la computación, han avanzado de una manera inconcebible en los últimos veinte años, pero las energías renovables se desarrollan e implementan a duras penas. Por su parte, Neil Degrasse Tyson dedica una buena parte de su capítulo a la historia de la energía solar, introduce la eólica, y termina en una nota optimista, acerca de la capacidad de adaptación del ser humano, con su interpretación de las misiones Apolo. Sin embargo, creemos que a pesar de que es imposible solucionar nuestra circunstancia sin la ciencia y el avance tecnológico, enfocados a solucionar el problema más que a la producción de capital, el origen de nuestro círculo de muerte no es la falta de una adecuada maquinaria sino un defecto en el pensamiento. Limitados recursos, pruebas del cambio climático y todo el conocimiento no podrían ayudar a la tierra, porque son los errores de la lógica los que impiden la solución.

Lo expuesto en estos capítulos acerca de los gases de invernadero es un hecho; las comunidades científicas no tienen dudas del impacto humano sobre el planeta. Lo interesante de este hecho es que ciertos sectores de la sociedad lo niegan. A través de la historia las sociedades de distintas culturas, en acuerdo tácito han evitado verdades incómodas, negando hechos empíricamente corroborables o aceptando otros que son insostenibles, por ejemplo la pandemia del VIH, o los sistemas de castas, o los horrores del colonialismo, o las purgas dentro de la Rusia soviética, o la economía basada en el esclavismo, y en general cualquiera de esa larga lista de procesos históricos donde un grupo de personas trastorna seriamente su percepción de la realidad, sin tener en cuenta el sufrimiento de sus pares disímiles, en orden de la prevalencia de un dogma que a largo plazo, según la perspectiva interna de este dogma, traerá el bien común a todos los buenos. Por ejemplo, una propuesta que beneficiará a todos y que parece cierta (como el Rey Leopoldo II de Bélgica quiere llevar los beneficios de la civilización europea, la medicina, acueductos, motores, a los territorios que hoy componen el congo), justifica un acto que le trae beneficio a una parte (por lo que debe llevar industria a los recursos naturales, como el marfil y el caucho) y que afecta a la otra parte (probablemente en menos de 20 años cerca de 7 millones de negros muertos, o en esa época un 10% de la población mundial).

Ahora nuestros negacionistas utilizan falacias hasta la náusea, basadas en la ignorancia y propiciadas por su riqueza. Sin embargo, a diferencia de otros negacionistas en la Historia,

su trastorno de la realidad además de ser la mentira más grande alguna vez contada, afecta a todos los estamentos sociales a los que pertenecen su descendencia, e incluso a ellos mismos, y tiene la capacidad de causar un evento de extinción masiva, y si los cambios son irreversibles, como suelen ser los círculos de la muerte, probablemente haga imposible cualquier forma vida. Puede que esto parezca catastrofista pero es tan buena suposición como cualquiera, porque la verdad no hay ninguna certeza de lo que va a pasar.

Una polilla va hacia la luz de una vela por la fototaxis positiva; algo que en otro tiempo fue una ventaja evolutiva, ahora la encierra en su círculo de muerte. De todos los sistemas económicos, aquel que por excelencia y abiertamente privilegia la competencia y el individualismo, es el capitalismo. Grandes han sido los avances bajo este sistema, pero es evidente, que favorece los comportamientos carentes de empatía y el pensamiento narcisista. Evolutivamente es un caldo de cultivo para personalidades antisociales y de rasgos psicópatas. En el *Great british psychopath survey*, se evaluó a 5500 personas y reportaron las profesiones con mayor prevalencia de características psicopáticas (algunas de ellas en orden directores ejecutivos (CEO), abogados, relacionados con televisión o radio, vendedores, cirujanos, periodistas, policías, clérigos) y más allá de si tiene o no, errores metodológicos, lo importante es que muestra una relación entre posiciones respetadas y bien pagadas por nuestro sistema económico. La Exxon tiene conocimiento del cambio climático desde los años setentas; y la misma situación que con el cambio climático, sucedió antes con la gasolina neurotóxica con plomo y la industria tabacalera. Estas personas como los animales son incapaces de ver la circunstancia que los encierra. La ventaja evolutiva que nos trajo la competencia, el capitalismo, nos ha hecho progresar más rápido que nunca en nuestra historia, pero también nos encierra en nuestro círculo de muerte.
